

LA LEYENDA DE ANAYAWAKA

UNA LUNA LLENA FORMADA POR TODOS LOS MIEMBROS DE LA TRIBU
Y EN EL CENTRO YO Y MIS HERMANOS ALREDEDOR DEL SOL.

LA LUNA, CANTABA.

EL SOL, CRECÍA Y ERA CADA VEZ MÁS GRANDE, CADA VEZ MÁS AMPLIO.
Y ANTES QUE LA LUNA CANTARA EL ÚLTIMO CANTO... SALTÉ.
SALTÉ SOBRE EL SOL Y ATRAVESE LOS LÍMITES DE LA LUNA.

ESE FUÉ MI RITUAL DE INICIACIÓN, AHORA YA ERA UN CACIQUE, PU-AM EL CACIQUE.
NADIE SE IMAGINÓ LO QUE IBA A SUCEDER AL DÍA SIGUIENTE.
NADIE PENSÓ QUE SUFRIRÍAMOS TANTO EL DÍA EN QUE LOS BLANCOS LLEGARON A
NUESTRAS TIERRAS. NUESTRA TIERRA. TIERRAS QUE DEJARON DE SER NUESTRAS YA QUE
SE LAS APROPIARON. SUS TIERRAS. TIERRAS SOBRE LAS CUALES NOS HACÍAN TRABAJAR A
NOSOTROS. TIERRAS DE LAS QUE COMENZAMOS A SER ESCLAVOS.

NOS QUITARON TODO. FAMILIA, DERECHOS, COSTUMBRES... NOS CENSURARON.
NO HUBO MÁS RITUALES, NO HUBO MÁS CELEBRACIONES.
EL SOL SE APAGÓ.

Y NOS FUIMOS A DORMIR, CON LA ESPERANZA DE QUE LA REALIDAD FUERA SOLO
UNA PESADILLA. UNA DE ESTAS PESADILLAS QUE NO TE GUSTA RECORDAR, Y QUE AL
RECORDAR QUE SOLO TE PERTURBARON DURANTE UNAS POCAS NOCHES... SUSPIRAS,
ALIVIADO.

DORMIR NO FUE FÁCIL Y SÍ, LAS COSAS CAMBIARON... PERO PARA PEOR.
NOS ALZAMOS Y LUCHAMOS. NOS SUBLEVAMOS Y MATAMOS.
EL LLANTO SE CONVIRTIÓ EN GRITOS, Y LAS LAGRIMAS EN SANGRE. SANGRE QUE
DERRAMAMOS POR NUESTRAS TIERRAS, POR NUESTRAS COSTUMBRES, POR NOSOTROS.
SANGRE QUE NUNCA SE PODRÁ RECUPERAR, SANGRE ARREBATADA INJUSTAMENTE.
NUESTRA SANGRE Y LA DE ELLOS, PERO SANGRE AL FIN.
SANGRE QUE MARCÓ... SANGRE, SANGRÉ, SANGRÓ.
ANAYAWAKA, HIJO MÍO. ANAYAWAKA, NUNCA TE CALLES.
ANAYAWAKA, HIJO MÍO. RECUERDA QUIEN ERES, Y RECUERDA QUE LAS HUELLAS NO SE
HACEN SOLAS, NI CON SOLO IR PISANDO.
ANAYAWAKA, HIJO MÍO. RECUÉRDATE. RECUÉRDAME. RECUÉRDANOS.
RECUÉRDANOS, Y DANOS VIDA AÚN DESPUÉS DE PERDERLA.

SANGRE, SANGRÉ, SANGRÓ.

SU SANGRE, LA NUESTRA, LA MISMA SANGRE...

Leyenda india de Norteamérica
Autor desconocido



A N A Y A W A K A